MIDELEITE EN DIOS





EDICIÓN ESPECIAL

PARA EL DEVOCIONAL

NECESITAS TENER

- **BIBLIA**
- **REMARCADORES**
- CUADERNO
 PARA APUNTES
- **APICEROS**
- **CONSTANCIA**



El Dios que atiende al que piensa en otros

¿Alguna vez te sentiste ignorado por Dios? El salmista David nos enseña algo revolucionario: "Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí" (v.1). La palabra hebrea qavah (esperé) no significa una espera pasiva, sino una expectativa activa, como una cuerda tensa que sostiene peso. David esperó entre 12 y 14 años desde su unción hasta llegar al trono, y durante esa espera casi lo matan. Pero fijate en algo crucial: mientras esperaba, David no se enfocó en sí mismo. Cuando Dios le dio un ejército de 400 hombres afligidos, endeudados y amargados (1 Samuel 22:1-2), David no se quejó. En vez de pensar "¿por qué yo, Dios?", pensó en cómo proteger a sus padres y cuidar de esos hombres rotos. Dios atiende a los que piensan en otros mientras esperan en Él. El versículo 3 revela el corazón de David: después de experimentar la liberación divina, su primer pensamiento no fue "qué alivio para mí", sino "verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová". ¿Entendés la lógica del reino? Las bendiciones que Dios te da no son solo para tu comodidad, sino para que otros vean Su fidelidad a través de tu vida y también confíen en Él. Cuando sostenés la obra misionera, cuando ofrendás para el templo, cuando servís en tu iglesia, estás siendo un canal de bendición. Tu generosidad dice más que mil sermones. La gente ve una iglesia saludable, bíblica y generosa, y eso les motiva a temer (reverenciar) y confiar en Dios. Dios piensa en vos, para que vos pensés en otros, y otros conozcan a Dios.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿En qué área de tu vida te está costando "pacientemente esperar" en Dios, y cómo podés usar ese tiempo de espera para pensar en otros en vez de enfocarte solo en tu necesidad?
- ¿Las bendiciones que Dios te ha dado (trabajo, salud, recursos, dones) están siendo usadas para que otros "teman y confíen en Jehová", o se quedan solo en vos?



- ¿Podemos recordar juntos algún momento donde Dios respondió nuestras oraciones después de esperar? ¿Qué aprendimos de esa espera?
- (Para niños pequeños) ¿Alguna vez tuviste que esperar algo que querías mucho?
 ¿Cómo te sentiste? ¿Y cómo te sentiste cuando finalmente lo recibiste?



La clave para pensar en otros -Confianza en Dios

SALMOS 40:4-5; JEREMÍAS 17:5-10

"Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza" (Salmos 40:4). La hebrea batai (confianza) significa "sentirse palabra seguro, estar despreocupado". Pero aquí viene algo que va a sacudir tu manera de pensar: ¿por qué nos cuesta tanto confiar en Dios y pensar en otros? Jeremías 17:9 nos da la respuesta brutal: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?". La palabra hebrea 'agob (engañoso) viene de la raíz "torcer, defraudar". Tu corazón te está engañando constantemente, diciéndote "pensá primero en vos", "cuando tenga más daré", "yo merezco esto antes de ofrendar para otros". Es perverso, que significa literalmente "incurable, sin remedio".

¿Le confiarías tus hijos a un engañador conocido? ¿Entonces por qué le confiás las decisiones de tu vida a tu propio corazón engañoso? Aquí está la clave revolucionaria: solo cuando confiás en Cristo, quien te dio un corazón nuevo (Ezequiel 36:26), podés dejar de pensar en vos mismo. El Salmo 40:4 dice algo más profundo: el bienaventurado no solo confía en Dios, sino que "no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira". Si tu mirada está puesta en los que "presumen" de lo que tienen (casa, carro, viajes, ropa), tu corazón engañoso te va a decir "vos merecés eso primero, después pensá en otros". Pero si tu mirada está en Cristo (Hebreos 12:2), podés pensar en otros porque confiás en que Dios piensa en vos. La confianza desplaza el miedo. La mirada en Cristo desplaza la envidia.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- ¿En qué áreas de tu vida estás confiando más en tu "corazón engañoso" (tus sentimientos, tu prudencia humana) que en lo que Dios dice en Su Palabra?
- ¿Hacia dónde está puesta tu mirada actualmente: en lo que otros tienen y vos no, o en Cristo y Su provisión fiel?

- ¿Hay alguna decisión familiar que estemos tomando basándonos en "lo que merecemos" o en lo que vemos que otros tienen, en lugar de buscar primero el reino de Dios?
- (Para niños pequeños) ¿Alguna vez quisiste algo que tenía tu amiguito o amiguita?
 ¿Cómo te sentiste? ¿Qué crees que Dios quiere que hagamos cuando sentimos eso?



No mirés a los soberbios ni sigás la mentira SALMOS 40:4: PROVERBIOS 3:5-

5: 1 JUAN 2:15-17

El Salmo 40:4 nos advierte sobre dos peligros mortales para el que quiere pensar en otros: mirar a los soberbios y desviarse tras la mentira. La palabra hebrea para "mirar" (panah) significa "volverse hacia, prestar atención". Los soberbios (rahab en hebreo) son los que se jactan de lo que tienen, los que presumen. Cuando vos prestás atención a las casas, carros, ropa, viajes y posesiones de otros, tu corazón engañoso empieza a trabajar: "Yo merezco eso. ¿Cómo voy a pensar en otros si ni siquiera tengo lo que ellos tienen? Primero lo mío, después los demás". Es la trampa perfecta: compararte con otros te hace pensar solo en vos.

El segundo peligro es "desviarse tras la mentira". La palabra hebrea satah significa "perderse al divagar". Comenzás a darle vueltas y vueltas a pensamientos como: "Si tuviera más, sería más feliz", "Necesito eso para estar completo", "Cuando tenga esto, ahí sí podré ser generoso". Todas mentiras. El mundo te dice: "Si tenés más, serás más feliz". Dios te dice: "Bienaventurado el que confía en mí, no el que tiene más" (Salmo 40:4). El mundo te dice: "Pensá en vos primero". Dios te dice: "El que pierde su vida por causa de mí, la hallará" (Mateo 16:25). Algunos cristianos le dan más dinero a la barbería, al manicurista o a McDonald's que al SEÑOR. Invertimos más en comida de perro que en sostener la obra de Dios. ¿Por qué? Porque seguimos las mentiras del mundo en vez de la verdad de Cristo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿Cuánto dinero gastaste el mes pasado en cosas innecesarias (salidas a comer, ropa que no necesitabas, entretenimiento) comparado con lo que diste para la obra de Dios? ¿Qué te revela eso sobre dónde está tu corazón?
- ¿Hay alguna "mentira del mundo" que estés siguiendo actualmente y que esté impidiendo que pienses en otros con tus recursos?



- Como familia, ¿estamos modelando para nuestros hijos que "pensar en otros" es una prioridad, o ven que priorizamos nuestras comodidades y deseos sobre las necesidades del reino?
- (Para niños pequeños) ¿Qué crees que es más importante: tener muchos juguetes o poder compartir con otros lo que tenemos?



Pensar en otros es fruto que abunda en tu cuenta

SALMOS 40:1-5; FILIPENSES 4:15-19; 2 CORINTIOS 9:6-11

El apóstol Pablo escribió a los filipenses: "fruto que abunde en vuestra cuenta" (Filipenses 4:17). La palabra griega karpos (fruto) en contexto bíblico no es solo resultado, sino beneficio que permanece. Cuando pensás en otros ofrendando para la obra de Dios, no estás "gastando" dinero, estás invirtiendo en lo eterno. El Salmo 40:5 dice: "Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas... si yo anunciare y hablare de ellas, no pueden ser enumeradas". Cada vez que ofrendás para misiones, estás multiplicando las maravillas de Dios en otras vidas. Cada vez que sostenés el templo, estás permitiendo que más personas lleguen, conozcan a Cristo y experimenten Su gracia.

Fijate en esta realidad poderosa: en la IBBSR, hermanos se comprometieron en 2022 a dar 600 colones diarios para conseguir un lugar propio. Necesitaban recoger 20 millones por año durante 5 años (100 millones total). ¿Sabés cuánto dieron en el primer año? 21 millones en tiempo récord. Y en solo 14 meses, no 60, ya tenían su templo propio. El 95% de los que prometieron con fe ese día siguen en la iglesia, y al 100% no les faltó sustento, techo ni abrigo. ¿Por qué? Porque obedecieron Malaquías 3:10: "Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos". Hermanos pensionados dando generosamente, una hermana que no trabajaba dando 100mil mensuales, familias comprometidas... y Dios cumplió. Pensar en otros mientras Dios piensa en vos no es un riesgo, es una promesa garantizada.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- 1.Si hicieras un balance entre lo que has invertido en cosas temporales versus lo que has invertido en cosas eternas (la obra de Dios), ¿qué descubrirías sobre tus verdaderas prioridades?
- 2. ¿Alguna vez Dios te ha faltado con sustento, techo o abrigo? Si la respuesta es no, ¿qué te hace pensar que te faltará si decidís pensar en otros con tus recursos?



- ¿Qué testimonio de fidelidad de Dios estamos construyendo como familia que podamos contar a nuestros hijos y nietos?
 ¿O estamos tan enfocados en acumular para nosotros que no tenemos historias de cómo Dios nos sostuvo mientras pensábamos en otros?
- (Para niños pequeños) ¿Recuerdan alguna vez que compartimos algo con alguien y luego Dios nos dio algo lindo? ¿Cómo nos sentimos?



Pacientemente esperé en Jehová

SALMOS 40:1-3; SANTIAGO 5:7-11; ROMANOS 8:24-25

"Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí y oyó mi clamor" (Salmo 40:1). La frase "pacientemente esperé" en hebreo es literalmente qavah qavitiuna repetición intensa que significa "esperando esperé", comunicando una
espera prolongada, a veces dolorosa, pero persistente. David esperó, y esperó,
y esperó. No fue una espera pasiva de "a ver qué pasa". Fue una espera activa,
confiando en que Dios haría algo, aunque todavía no veía cuándo ni cómo. El
versículo 2 nos revela dónde estaba David mientras esperaba: "en un hoyo
horrible, en lodo cenagoso". Esto no es solo poético; David experimentó
situaciones desesperantes donde literalmente su vida peligraba.

Pero fijate qué hizo Dios cuando David esperó pacientemente: "me hizo sacar del pozo de la desesperación... puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo" (vs. 2-3). La palabra hebrea sur (sacar) significa "remover completamente". Dios no solo te ayuda a salir del pozo; te remueve completamente de ahí. Y no te deja sobre arena movediza; te pone sobre sela (peña, roca firme). Santiago 5:11 dice: "He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo". La espera paciente no es señal de que Dios te olvidó; es el tiempo donde Dios prepara tu liberación y tu testimonio. Cuando finalmente Dios actúa, tu historia será tan poderosa que otros dirán: "Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová" (v.3).

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:



- ¿En qué área de tu vida sentís que estás en un "hoyo horrible" esperando que Dios actúe? ¿Estás esperando pacientemente, o estás tratando de salir con tus propias fuerzas?
- Durante esta espera, ¿estás pensando solo en tu situación, o estás aprovechando este tiempo para pensar en otros y confiar en que Dios piensa en vos?

- ¿Hay alguna situación familiar difícil donde necesitamos recordarnos mutuamente que debemos "pacientemente esperar en Jehová" en vez de desesperarnos?
- (Para niños pequeños) ¿Alguna vez tuviste que esperar mucho tiempo por algo que papá o mamá te prometieron? ¿Al final cumplieron? Así es como Dios cumple Sus promesas, aunque a veces tengamos que esperar.



Tú eres mi ayuda y mi DÍA 6 libertador SALMOS 40:13-17; FILIPENSES

4:19: MATEO 6:25-34

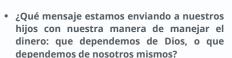
El Salmo 40 termina con una declaración impactante en el versículo 17: "Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes". David no dice "soy rico y próspero", dice "afligido y necesitado". Pero en medio de su necesidad, tiene una certeza absoluta: Jehová piensa en mí. La palabra hebrea chashab(pensar) significa "considerar, planear, tener en cuenta". No es un pensamiento casual; es Dios considerándote activamente, planeando tu bien. Entonces David hace dos declaraciones poderosas: "Mi ayuda (ezer) eres tú" - Dios es quien me sostiene, me auxilia. Y "mi libertador (palat) eres tú" - Dios es quien me rescata, me hace escapar del peligro.

Esta es la base de todo: yo puedo pensar en otros porque Dios piensa en mí. No es que vos seas rico, poderoso o autosuficiente. Es que confiás en que Dios, quien piensa en vos, te ayudará y te librará. Jesús dijo en Mateo 6:33: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". ¿Qué cosas? Las que necesitás: qué comer, qué beber, qué vestir (vs. 25-32). La lógica del reino es al revés del mundo: el mundo dice "primero asegurá lo tuyo, después ayudá a otros". Dios dice "primero buscá Mi reino (pensá en otros), y Yo me encargaré de lo tuyo". Filipenses 4:19 lo confirma: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo lesús". No dice "conforme a tus ahorros" o "conforme a tu salario". Dice conforme a SUS riquezas en gloria. Eso es un cheque en blanco firmado por el Dueño del universo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- ¿Vivís como si Dios realmente piensa en vos. o vivís con ansiedad constante tratando de asegurarte vos mismo el sustento, techo y abrigo?
- · Si hoy mismo hicieras una promesa de fe para pensar en otros con tus recursos, ¿qué sería lo peor que podría pasar? Y si Dios cumple Su palabra en Filipenses 4:19, ¿qué sería lo mejor que podría pasar?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN EN FAMILIA



• (Para niños pequeños) ¿Quién nos da la comida que comemos cada día? ¿Crees que Dios se va a olvidar de darnos lo que necesitamos?

ANEXOS

DÍA1	
DÍA 2	
DIAZ	
DÍA 3	
DIAS	
DÍA4	





NO EXISTEN IGLESIAS PERFECTAS, PERO SI IGLESIAS SALUDABLES

